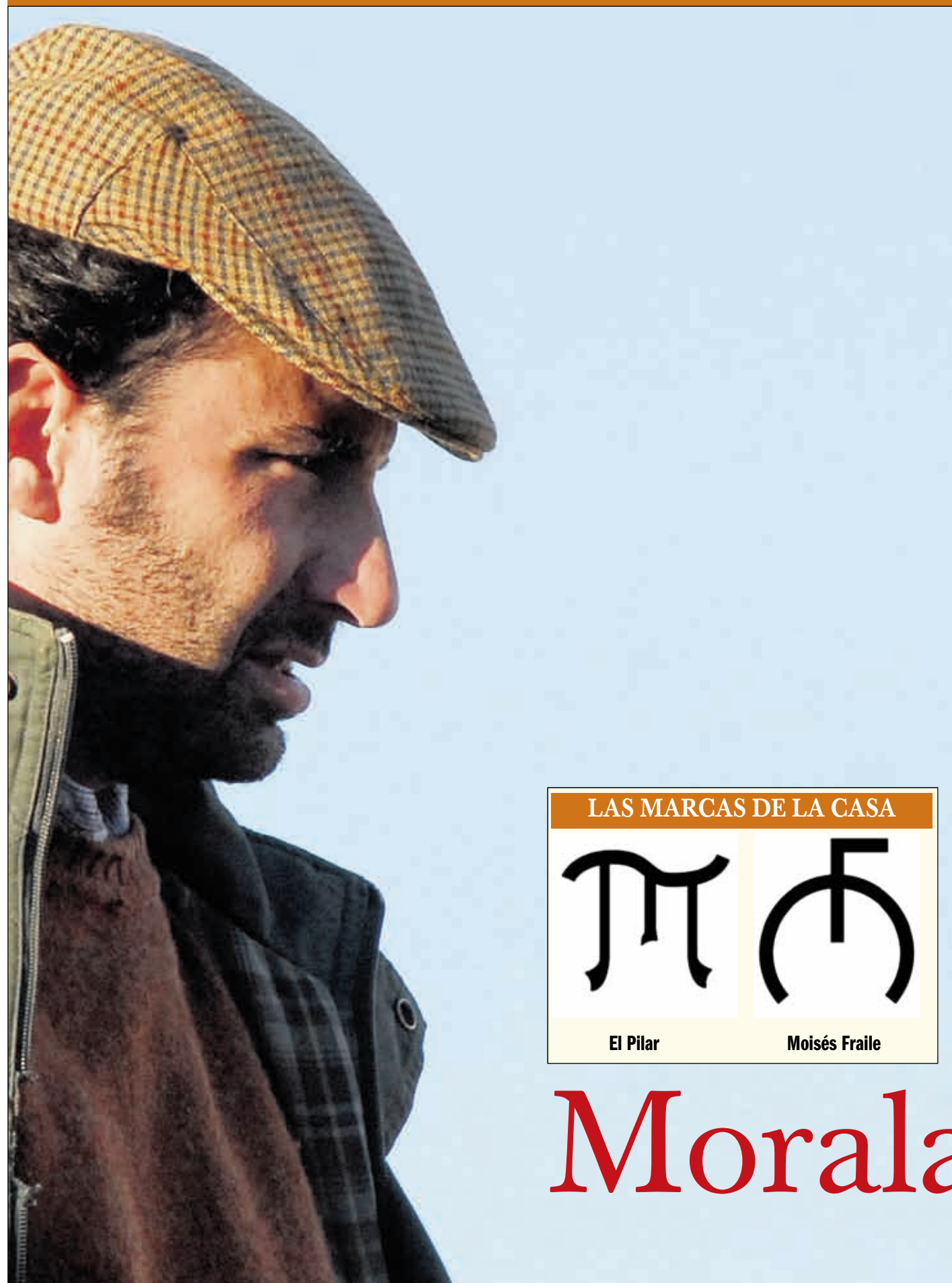


# SALAMANCA SE VISTE DE TIENTA

Pasados los días de lluvia y nieve, el Campo Charro se pone el peto y saca la libreta para comenzar con las tareas de selección en las ganaderías y el pleno entrenamiento de los toreros. El viernes, Sergio Aguilar y Morenito de Aranda lo hicieron en El Pilar



TEXTOS: J. HERNÁNDEZ IMÁGENES: IGNACIO PERELEGUI

El otoño, porque de invierno va poco más de una semana, ha sido lluvioso, frío y rematado con nieve. Los ganaderos se han afanado en la tecla de los saneamientos y en poner las marcas del herradero. Apenas si ha saltado un pitón a las plazas de tientas.

El viernes, por fin, se levantó el día soleado y **Moisés Fraile** convocó la primera tienta de un invierno donde tendrá muchas funciones de estas. Hasta 200 vacas por tentar le quedan al ganadero de Tamames. Un invierno casi atípico para él, porque en los últimos tiempos se dedicó a vender a otros ganaderos como los de Pedraza de Yeltes y antes a **Carlos Charro**. Ahora, algunas de las vacas que vendió a Carlos nueve años atrás han vuelto a los cercados de enfrente, a los de **Loren**, el del Puerto. Pero este tema, no se sabe bien porqué, ni salió en todo el día.

Y no se sabe muy bien porqué no se trató el tema de que **Loren** compre cosas de El Pilar aún sabiendo que estaban todas las papeletas encima de la mesa: vino **José Ignacio Charro** acompañando a **Mateo Carreño**, apoderado de **Sergio Aguilar**. **Mateo**, ya se sabe, gusta de sacar temas con picante y ese bien podría ser uno. También estaba **Simón Carreño**, que por la edad pudo sacarlo *sin queriendo*, pero no lo hizo. El caso es que **Loren** intentará hacer la competencia a **Moisés** con su mismo encaste y, de eso, ni múj.

**Había integrantes como para que alguien dijese algo sobre lo de Loren y Carlos Charro, pero no se dijo ni 'múj'**

Convocados a las tres, porque ahora las tardes son muy cortas, se perdieron casi cincuenta minutos en terminar de vestir al jaco tentón, "y es que nunca empezamos a la hora", dijo **Moisés** hijo, que ya manda tanto o más que el padre.

LAS MARCAS DE LA CASA

El Pilar      Moisés Fraile



Los toreros, **Sergio Aguilar** y **Morenito de Aranda**, preparados. El picador, Paquito Cenizo, en su puesto, que no es otro que estar encima del caballo y enfrente de la puerta del chiquero, en la contra querencia. Se abre la puerta y sale la primera del invierno, una noblota y humilladora zaina. "Es buena, pero a mi esto no me vale", reconoce **Moisés** "porque como esta saldrán otras cien", dice. Por lo tanto, desecho de lujo que irá al matadero.

La segunda utrera, mucho más seria de aspecto, también lo fue de condición. **Morenito**

le abrió el camino echándola para adelante, prolongando exageradamente los viajes, después de empujar firme en el caballo. **Morala** se lo agradeció y le regaló cincuenta o sesenta embestidas templadas, despaciosas, humilladas y rítmicas. Hasta que se cansó el torero, jadeante. Brava, muy brava esta **Morala** que quería comerse los flecos de la muleta del matador burgalés sin darle opción al respiro. Y después salió **Palentina**, una colorada típica de la casa, silleta y cheposa, que se quedó en el peto nada más salir al ruedo y metió fija los riñones, como si

allí tuviese su condena de morir apretando la guata que protege al caballo. Una y otra vez, acudió presta al castigo de la puya y cuanto más apretaba **Paquito** con la puya, más fuerte se rompía **Palentina**.

Brava como ella sola, faltaba verla emplearse en las telas. Y lo hizo. La obsesión de **Aguilar** es pasarse muy cerca a los animales. La obsesión de **Palentina**, empujar las telas una y otra vez en una faena interminable, recia, austera y limpia. Parecía que nunca se iba a acabar. "Mira a ver, **Sergio**, que se nos hace de noche y todavía quedan más", espetó **Moisés** padre.

Y quedaba otras tres vacas más normales, una sosa que no se empleó y dos más de esas que dice el ganadero que a él no le valen y otros sueñan con poderle echar de comer durante muchos años. Como la última, baja y fuerte, que se hartó de seguir la muleta de **Morenito de Aranda**, como si fuese una máquina, pero a la que, según **Moisés**, le faltó un poquito más de clase para quedarse en el paraíso de **El Pilar**.



### CODICIA

► **MORALA, CON EL HOCICO POR EL SUELO**  
La primera utrera que tentó **Morenito de Aranda** llevó el morro por el suelo y hasta el final del trazo que marcaba el matador. Un ejemplo de codicia y temple.

# Morala y Pelentina, dos tejones

### Los banderilleros se ponen nerviosos en la merienda

Hasta el momento se muestran como un colectivo tremendamente unido y sólido. Pero les atacan y lo saben. Y están nerviosos. Al menos de ello dieron muestra los hermanos Pirri a la hora de la merienda.

Tras el tentadero, la familia Fraile mantiene la costumbre de merendar alrededor de la mesa, con tinto, torreznos, tortilla y matanza. Todo con el único objeto que poder echar un rato hablando de toros.

**Mateo Carreño**, que ya se dijo que le gusta la conversación con picante, sacó el tema de los derechos de televisión y de quién es el que debe contratar a los banderilleros. En ese momento se acabó el hablar de toros. Se habló de trabajo, de oficio, de Seguridad Social, de sueldos, convirtiendo el arte de torear y criar toros en un vulgar desempeño de funciones.

**Pablo Saugar**, el mayor, se mostró cauto y defendió su parcela con cautela y educación. El pequeño, el más calvo de los hermanos, perdió los papeles, levantó la voz, insultó, faltó al respeto de sus conversadores y de toda una mesa compuesta por los suyos y los que le habían invitado, los ganaderos.

En otros tiempos esto no pasaba. Si **Víctor Hugo Saugar** no gustaba de la conversación, en otro tiempo se hubiese ido y punto. Ahora ya no hay respeto. O queda poco.

El caso es que el banderillero, muchos años activista del colectivo, se puso muy nervioso, dando muestras evidentes de que los ataques que últimamente reciben los de su sector pueden llegar a buen puerto.

En lugar de hablar de toros, de las experiencias de su padre allí presente, de la gran tarde de vacas y toreros, los subalternos dieron al traste con la tertulia y la sobremesa.



BACAB es capicúa con la C en el centro

**BACAB**

C de Cafetería con las mejores tapas y vinos  
C de Calidad en sus menús del día  
C de Cocina mediterránea en su carta  
C de Comedores y salones privados  
C de Céntrico en Salamanca

C/ Rector Lucena, 15  
37002 Salamanca      Telf. 923 21 90 19

Comparte BACAB Comparte sensaciones

